



DATOS CATALOGRÁFICOS

Autoría	Modest González Latorre
Lugar de producción	València. Taller de Modest González Latorre
Lugar de procedencia	València. Falla Plaça de la Mercè
Título/nombre objeto	<i>Cacauera estraperlista</i>
Fecha	1943
Medidas	115 cm x 140 cm x 115 cm
Materiales/técnica	Cabezas de cera. Ojos de vidrio. Estructura de los cuerpos de poliéster. Trajes de tela. Gafas con vidrios transparentes y montura de metal. Frutas y moscas de cera. Los cacahuets están enganchados con espuma de poliuretano.
N.º Inventario	No inventariado
Ubicación en el museo	Planta Baja. Sala Azul.

DESCRIPCIÓN

La mordacidad de *Cacauera estraperlista* representa un tipo de retrato humorístico y satírico que, sin caer en la deformación física, realza algunos de los rasgos fisionómicos del personaje para potenciar los aspectos más graciosos. Con todo, la figura no ridiculiza una persona concreta, sino un prototipo, y censura costumbres de la sociedad de la posguerra, marcada por el hambre, la pobreza y la escasez de alimentos. De hecho, el ninot conecta con la galería de personajes de humor en la España de los años cuarenta y cincuenta. Esta figura sedente representa una vieja vendedora de frutos seca y confitura, vestida con una sobria indumentaria que realza la expresividad de su rostro en un gesto que oscila entre la picardía y el miedo de ser sorprendida, puesto que su verdadero negocio es la venta ilegal del tabaco que salía del fondo del capazo que aparece en primer término. Un valor simbólico lo aporta el moscardón que ronda la tasa de *arrop*, una alusión a la insistencia con la cual la policía perseguía los estraperlistas en la posguerra. El ninot es obra de Modesto González Latorre (1909-1996), que en 1943 era ya un artista fallero consagrado por su capacidad como observador social y lo, suyo humor provocador, características a partir de las cuales forjó su ingenioso y personal estilo caricaturesco.

RELECTURA

<p>Tema Relacionado</p>	<p>Género e Indumentaria Estereotipos de Género Género y clase social</p>
<p>Relectura</p>	<p>El grupo indultado, <i>Cacauera estraperlista</i>, estaba situado en una falla donde se hacía una sátira penetrante y trataba el tema monográfico del tabaco: los orígenes americanos, los problemas de la importación, los vicios que generaba la escasez del producto en tiempo de posguerra, el estraperlo y la venta clandestina en algunas “lonjas” de la ciudad (la Plaza Redonda, las alberedetes de los Serranos o las estaciones de ferrocarriles), y algunos humorísticos sistemas de plantación. En las repisas había varios grupos y figuras, donde destacaban una barra americana frecuentada por los habituales usuarios: ociosos hijos de papá, elegantes estraperlistas de salón, y cabareteras y prostitutas de lujo con los adinerados clientes. Por lo tanto había un vínculo entre la delincuencia, las relaciones de dominación de género y el papel subalterno que las mujeres jugaban en ella.</p> <p>En el caso de la <i>cacauera</i> estraperlista ser mujer y anciana servía para ocultar su tráfico ilícito, a pesar de que también quedaba patente su humilde extracción social, que la hacía dedicarse a estos quehaceres exponiéndose en una detención. Se plantea aquí el vínculo entre mujer pobre (género y clase social) con delincuencia y a la vez con una situación de fragilidad social (hambre, restricciones de todo tipo, racionamiento, mercado negro), que da fe de la debilidad y dureza de condiciones social de no pocas mujeres que tenían que buscar formas de subsistencia en el margen de la legalidad, pero que también contaban con la complicidad de los clientes o la misma mirada entre condescendiente y compasiva de la sátira fallera.</p> <p>La mujer tiene un oficio de calle con condiciones de intemperie (vendedora de cacahuetes), arrastra los problemas propios de la edad y la inseguridad, al tiempo que estimo la vida laboral incierta y casi marginal de muchas mujeres en la posguerra, obligadas por las circunstancias de pobreza a adoptar trabajos precarios. La sátira que el artista fallero despliega en este ninot también expone indirectamente las redes ocultas de elaboración y venta ilegal de productos en la posguerra, como el tabaco de <i>caliquenyos</i> en l'Horta de València, en la que solían intervenir no pocas mujeres para asegurar unos ingresos extras en sus menguadas economías familiares. Como sería el caso de otros víveres que en ese momento estaban sometidos a racionamiento. En ese sentido, la <i>cacauera</i> representa la confluencia de una triple subalternidad, la de la mujer respecto al hombre, la de una</p>

persona pobre con un trabajo inestable y humilde, y la de situarse como eventual delincuente frente al mundo de la ley en el contexto del represivo estado franquista. De hecho, un rasgo de los ninots indultados de la posguerra es retratar personajes de las clases populares en un contexto de miseria y escasez económica.

BIBLIOGRAFÍA

HERNÁNDEZ I MARTÍ, Gil-Manuel (Coord.). L'Indult del Foc. Catàleg donat de la col·lecció de ninots indultats del Museu Faller. Volum I (1934-1962). València: Ajuntament de València, 2002.

MOZAS, Javier i MARÍN, Josep Lluís (Coord.). Guia del Museu Faller de València. Associació d'Estudis Fallers, 2010.